

Precio
de suscripcion.

En Mahon.-6 rs. al mes, ade-
lantados.-En los demás pue-
blos de la Isla, 7 rs.-Cuarta,
trimestre, 24 rs.

El Menorquin.

Precio
de los anuncios.

Los anuncios y comunicados
se insertarán á precios con-
vencionales.-Se ofrece re-
baja á los Sres. Suscritores.

ÓRGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

¡NO MAS REYES!

(SEGUNDA ÉPOCA.)

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Año II.

Mahon, martes 8 de febrero de 1870.

Núm. 156.

Este periódico se publicará todos los dias por la
mañana, escepto los lunes y siguientes á festivos.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redaccion y Administracion, calle del Norte n.º 4.
Horas de oficina para anuncios, de 9 á 1 mañana.

PARTE POLITICA.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

(Continuacion del discurso del Sr. Castelar.)

Os decia antes, señores diputados, que yo habia
leido las relaciones en los debates sobre el matri-
monio del duque de Montpensier, y en estas rela-
ciones nunca encontré, absolutamente nunca, que
ni Bravo Murillo, ni Mon, ni Pidal, ni ninguno
de los defensores de doña Isabel II, supieran el
presente que traian á España, supiera que traian
una política de conspiracion permanente, poniendo
un descendiente de aquel Gaston de Orleans que
conspiró contra Luis XIII, de aquel Felipe de Or-
leans que conspiró contra Luis XIV, de aquel Luis
Felipe de Orleans que conspiró contra Carlos X,
junto al trono de doña Isabel II.

Yo sé muy bien que sus partidarios nos dirán,
pues esa conspiracion que le echais en cara, esa
conspiracion es uno de sus títulos revolucionarios,
es uno de sus grandes timbres, uno de los hechos
que nosotros invocamos para investirle con la coro-
na forjada por la revolucion de setiembre. Pues yo
os digo, señores diputados, que no se puede en
política de ninguna manera obedecer á las preocu-
paciones exclusivas y á exclusivos intereses. Yo os
digo una cosa, señores; yo os digo que esos servi-
cios prestados á la revolucion de setiembre inhabi-
litan perpétuamente al duque de Montpensier para
subir al trono de España. ¿Sabeis por qué? ¿Sabeis
á causa de qué? Porque no se puede de ninguna
manera ofender la conciencia moral de una socie-
dad, y pedir que esa sociedad reconozca por su su-
perior al que no considera ni aun por su igual, en
sentimiento de justicia. Explicadme por qué D. Pe-
dro el Cruel fué tan popular á pesar de su crueldad,
y por qué D. Enrique de Trastamara fué tan im-
popular á pesar de sus mercedes. Porque el pue-
blo español no perdonó nunca á este último la ha-
zaña de Montiel.

Lo mismo, absolutamente lo mismo, sucedió en
Francia. El duque de Orleans tenia medios para
haber ascendido al Trono vacante por la caída de
Luis XVI; tenia montañeses y girondinos, tenia
clubs, tenia ejército para luchar en los campos de
batalla. ¿Cómo no subió? ¿Por qué no subió? Por-
que una noche célebre, la Convencion votó la muer-
te de Luis XVI. Aun resonaban en el aire aquellas
palabras del defensor del rey: «Busco jueces, y solo
encuentro acusadores.» Iban subiendo á la tribuna
de la Convencion los convencionales, y cada uno
votó en público, y votaban en alta voz su decision
suprema sobre el rey.

De pronto todas las miradas se fijan absortas en
un hombre. Aquel hombre era un Borbon, y aquel
hombre subia las gradas de la tribuna para erguirse
y decir: «voto la muerte del tirano, y la muer-
te inmediata.» Entonces, de todas partes los con-
currentes que habian aplaudido á los otros votantes
de la muerte inmediata, estallaron en una indigna-
cion sublime, lo cual ahogó aquel voto con uno

de esos espontáneos arranques, en los cuales palpita
siempre la conciencia y que nos reconcilian con el
género humano hasta en las épocas mas tempestuo-
sas del mundo.

Aun no ha perdonado ese voto la humanidad;
aun no lo ha perdonado la Francia; no lo perdo-
nará la conciencia de los futuros siglos; y no sera
jamás redimido ni purgado en los eternos infiernos
que para todos estos crímenes de lesa humanidad
guarda en su seno la historia.

¿Y qué hay aquí, señores diputados? El senti-
miento de familia es mas vivo en España que en
Francia. Nosotros tenemos una familia mas efusiva,
mas afectiva, mas amante: la casa de nuestros
abuelos es la casa de sus nietos; los hermanos de
nuestros padres son para nosotros como segundos
padres; esta es una gran virtud de la raza espa-
ñola.

Pues bien, aquí nadie puede comprender, nadie
puede explicarse como un príncipe que debia ser en
sentimientos superior á los demás hombres, va, des-
pues de aquella hospitalidad, de aquellos honores,
de aquellas distinciones, de aquellas grandezas con-
cedidas por la reina Isabel, á conspirar contra la
reina su pariente, que habia convertido en paraíso
su destierro. Los españoles, y sobre todo los libe-
rales, no se explican nunca como de aquellas dos
tiernas niñas, las cuales dormian en una misma
cuna durante la guerra civil, adocinadas por el
gran Quintana y protegidas por el gran Argüelles,
que, célibe, ya en los últimos años de su vida,
tuvo por ellas maternales angustias; como de aque-
llas dos niñas por cuyos derechos combatieron en
Luchana y en Morella, la una ha ahogado, quiero
decir, ha destronado á la otra.

Eso no lo comprende la conciencia de nuestra
patria.

¿Sabeis, señores, lo que sucederá con esto? Pen-
sadlo bien; sobre todo, pensadlo bien vosotros, con-
servadores, que teneis por una de vuestras dotes
capitales la mesura y la prudencia. No podeis traer
aquí un rey, una familia que pugne con el espíri-
tu del pueblo, y que os obligará, por lo mismo á
sostener una batalla con la opinion pública; porque
si quereis que coexista la libertad con el trono, es
necesario que en el trono coloquemos un representa-
nte de los sentimientos del pueblo; un príncipe, un
hombre, un capitán, el que querais, que tenga po-
pularidad, para que las olas de la libertad, siempre
conjuradas contra la monarquía, se estrellen á los
pies de ese trono. Con una familia impopular, con
una familia que rechaza la conciencia del pueblo,
no se puede, absolutamente no se puede fundar la
libertad. Vendrá, entrará, la traereis sobre caño-
nes, sobre bayonetas; pero no podreis ni por un
momento abandonar la dictadura; no podreis con-
sentir la libertad de la prensa, porque se volgerá
contra el rey; no podreis consentir la tribuna, por-
que se volverá contra el rey; no podreis consentir
los clubs, porque se volverán contra el rey; y el
rey y vosotros caereis con las ruinas amontonadas
por vuestra temeridad y vuestra ceguera.

Señores, Maria Cristina no pudo reinar sino

miéntras fué popular: Isabel II no pudo reinar sino
miéntras fué popular. En cuanto fué impopular reinó
la dictadura. Pues el duque de Montpensier, en la
vispera de su reinado, es mas impopular que lo
han sido aquí nunca Maria Cristina ni doña Isa-
bel II. Por consiguiente, de su impopularidad tiene
que nacer la dictadura, y de esa dictadura la rui-
na de la revolucion de setiembre.

Yo os suplico que no os equivoqueis sobre esta
reflexion patriótica á que os invito. Yo no tengo,
yo no puedo tener, yo no he tenido nunca odio al
extranjero; yo soy hombre de mis tiempos, yo soy
hombre de Europa, yo tengo especialmente una
grande estima y una alta idea de la nacion francesa.

Pero os digo que el lazo nacional mas fuerte no
es la lengua. Bélgica y una parte de Suiza hablan
francés, y no quieren ser franceses. El lazo nacio-
nal no es la geografía. Nuestro territorio se con-
funde con el territorio de Portugal. El lazo de la
nacionalidad son las glorias comunes; el lazo de la
nacionalidad son los comunes recuerdos.

¿Sabeis quién se opone á la union de España y
Portugal? Se opone Vasco de Gama, Alburquerque;
se opone el poema de Camoens. ¿Sabeis por qué los
españoles amamos tanto esta nuestra grande nacio-
nalidad? ¿Sabeis por qué la amamos tanto a pesar
de la diferencia de provincias y del federalismo na-
tural de nuestra patria? Pues la amamos tanto,
porque todos estamos orgullosos de nuestros escri-
tores; todos de nuestros pintores; todos de nues-
tras batallas; todos de nuestras armas; todos de
nuestras glorias; todos de aquellos navegantes que
sembraron de hazañas, desde el Golfo de Méjico
hasta el de Lepanto, y de aquellos guerreros que
llegaron desde Aragon á las puertas de Asia y des-
cubrieron la América; todos de aquella epopeya
grande, de aquella epopeya inmensa, llamada la
nacion española, que no cabiendo en el viejo mun-
do, donde habian cabido las hazañas de Roma y
de Alejandro, tuvo que ensanchar la tierra para
que la tierra fuese capaz de contener su grandeza.
(Aplausos.)

¿Qué? ¿Qué significan todas esas glorias? señores
diputados, ¿qué significan? ¿Sobre qué las hemos
conquistado, sobre qué las hemos cimentado? Sobre
el odio, sobre la guerra, sobre la implacable saña
á todos los franceses. Las hazañas de Pedro de Ara-
gon en Italia fueron contra los franceses; las haza-
ñas de Alfonso V, contra los franceses; las haza-
ñas de Pavía, contra los franceses; las hazañas de
la época en que peligró nuestra nacionalidad, las
hazañas de la guerra de la Independencia, contra
los franceses. Esto podemos olvidarlo, debemos ol-
vidarlo, tratándose de franceses que querian ser
nuestros hermanos; pero no tratándose de un fran-
cés que quiere ser nuestro amo. ¿Intentareis, pues,
traer un francés y ponerle al frente de la patria?
Jamás lo consentirán los huesos de nuestros padres,
que se levantarán por si solos contra vosotros para
protestar abiertamente contra ese rebajamiento, con-
tra esa degradacion de nuestra patria.

Yo no lo espero, señores diputados, y lo digo
para concluir, yo no lo espero de ninguna, abso-

lutamente de ninguna de las fracciones de esta Cámara; yo espero que si hay conservadores que aun quieren la candidatura del duque de Montpensier, volverán sobre sí, volverán indudablemente sobre sí, y no querrán la enemistad del pueblo con el nuevo monarca y las grandes catástrofes que puedan sobrevenir. Yo recuerdo todavía que el señor presidente del Consejo de ministros, en la primera sesion que aqui celebramos, se levantó, y hablando de la restauracion de los Borbones, dijo: *Jamás, jamás, jamás.* Yo me preguntaba: ¿cómo es que S. S., de ordinario tan sóbrio y conciso, usó tres veces el adverbio *jamás*?

Pues yo me contestaba, señores diputados: el primer *jamás* fué para la dinastía de D. Carlos, el segundo *jamás* fué para la dinastía de doña Isabel II, y el tercer *jamás* fué para la dinastía del duque de Montpensier. (Risas, aplausos.)

Señores, el señor ministro de la Gobernacion y yo hace algun tiempo que somos adversarios políticos, y por consiguiente no conozco los secretos de su pensamiento y de su conciencia. Pero yo le oí el discurso que pronunció el primer día de su ascension al gobierno, y yo recuerdo que dijo en una de las frases magistrales que le son características, recuerdo que dijo: «no olvideis que la revolucion de setiembre significa el advenimiento a la vida pública del proletariado.» Pues bien; el advenimiento a la vida pública del proletariado significa, no puede menos de significar, la espulsion del duque de Montpensier, que representa los privilegios de las clases medias. Yo, señores diputados, no dudo tampoco de los ministros actuales que se sientan en ese banco.

Yo creo que el mismo Sr. Topete, así como sacrificó el duque de Montpensier a D. Fernando de Portugal, así como sacrificó el duque de Montpensier al duque de Aosta, sacrificará ahora el duque de Montpensier a una solucion aceptable.

Yo no temo a los progresistas, que han aprendido en esta revolucion el odio irreconciliable a los Borbones. Yo no temo a esta Cámara, que si tiene a la cabeza un presidente enemigo implacable de mis correligionarios, tambien es enemigo implacable de todos los Borbones. Yo no dudaré de la mayoría: ¿cómo he de dudar si recuerdo aquel día en que la palabra de uno de sus mas ilustres adalides, del señor Martos, surgia de sus labios como un raudal que recogia la claridad de su conciencia, y nos anunciaba que esta mayoría no tiene rey? ¿Por qué, pues, no hemos de votar la proposicion? Si no la votais, todo el mundo creará que estamos próximos a una restauracion; y si estamos próximos a una restauracion, temblad todos vosotros. Al votar la proposicion, al votarla votais el sufragio universal, votais la democracia, votais los derechos individuales, votais la revolucion de setiembre.

Yo he cumplido con mis compromisos y con mi conciencia; pero si no votais la proposicion, señores diputados, yo os aseguro que no viviréis en paz; vuestra conciencia os diria, habiendo abierto la puerta al principe Alfonso; «liberales, aquí no hay ya libertad;» vuestra conciencia os diria habiendo abierto la puerta a un francés, al duque de Montpensier: «españoles en la nacion de Zaragoza y de Gerona, en la cuna de Pelayo y el Cid, en la tierra de Covadonga y de Bailén, españoles ya no hay patria.»

CRONICON GENERAL.

De La República Ibérica: En Berlin ha llamado mucho la atencion el no-

table discurso pronunciado ante 3.000 personas por el doctor J. Jacoby, republicano prusiano, inquebrantable en sus convicciones políticas.

Mr. Jacoby ha hablado sobre la cuestion social, habiendo sido escuchado hasta por los partidarios de Mr. Schweitzer, que número bastante considerable habian invadido el local, con la intencion de hacer escándalo y promover desórdenes en la reunion, como tienen la costumbre de hacerlo cuando los demócratas se reunen.

De Las Cortes del 26.

Los trabajos del concilio se suspenderán desde Mayo hasta Octubre. Los obispos europeos podrán en ese intervalo regresar a sus diócesis, a condicion de volver para la época fijada para la reanudacion de las deliberaciones del concilio; los demás prelados pertenecientes a comarcas no europeas podrán pasar el verano en las cercanías de Roma, donde la nobleza ha ofrecido ya poner sus quintas a su disposicion.

El mismo día en que Troppmann espiaba sus crímenes se cometa otro analogo en Villers; hoy podemos dar algunos detalles. El asesino y su víctima estaban ligados por una estrecha amistad, que, como en el caso de Troppmann, ha favorecido la consumacion del delito. El asesino dió muerte en su propia casa a su amigo, quien, segun costumbre, habia venido a visitarle, y le tuvo oculto hasta la mañana siguiente, en que le llevó en un carro de estiércol a un campo lindante con una viña de su pertenencia, donde le enterró. Con el dinero que habia robado a su amigo, y casi en presencia del cadaver oculto, como hemos dicho, en su casa, el criminal dió aquella misma noche a varios de sus parientes y conocidos una cena, durante la cual dió muestras de la mayor alegría.

De Las Cortes del 28:

Félix Pyat ha abandonado de nuevo el territorio francés para sustraerse al cumplimiento de las penas que le han sido impuestas por los tribunales, despues de su regreso a Francia.

Entre los federales circula con cierta validez el rumor de probabilidades de una amnistía para conmemorar el día 11 el aniversario de la apertura de las Cortes Constituyentes.

La municipalidad de Matanzas impuso los siguientes derechos de esportacion: 10 cuartos por caja de azúcar y 30 por bocoy; a las mieles, 25 por mascabado y 20 por la de purga.

De Las Cortes del 30:

El Excmo. señor cardenal Moreno, arzobispo de Valladolid, ha sido agraciado por Su Santidad con el título de conde de Moreno.

Por algo dice el Evangelio aquello de *regnum meum non est hoc mundo.*

Es ya un hecho positivo la rebaja del derecho de timbre de los periódicos.

Una compañía inglesa ha hecho proposiciones para la compra de la posesion de Aranjuez, pero no pudiendo el gobierno hacer la cesion sino por medio de subasta; esta se anunciará pronto y se cree que la indicada compañía hará proposiciones, pues se propone explotar en grande escala los poderosos elementos de produccion que dicha finca disfruta.

CRONICA LOCAL.

Mahon 8 de Febrero de 1870.

HABLEMOS TURBIO.

I.

Quien te crea que te compre.—Dicho vulgar.

La verdad es la ciencia.

Siendo la verdad una en la esencia, si bien múltiple en la forma, tambien es una la ciencia en sí, y varía en su aplicacion.

La ciencia, que inquiere y estudia la verdad en sus proteas manifestaciones, se llama Filosofia.

Aplicada la Filosofia al arte de curar, nómbrase Medicina; aplicada al cálculo y a contabilidad, dícese Matemáticas; aplicada a la produccion y consumo de la riqueza, apellídase Economía; y por último, aplicada a la investigacion de la causa primera de los fenómenos físicos y morales, se califica con el nombre de Religion.

Esto supuesto por rigorosa consecuencia se desprende, que cuanto acontezca en Filosofia, otro tanto ha de reflejarse en los otros ramos del saber humano.

Desde los primeros albores de la inteligencia, tres grandes sistencias filosóficas se dibujaron en lontananza: materialismo, eclecticismo y espiritualismo.

Las mismas escuelas se encarnan en todos los otros conocimientos. El materialista en Filosofia forzosamente ha de ser republicano democrático federal, so pena de no saber lo que trae entre manos: el filósofo ecléctico no es otro que el político situacionero, partidario acérrimo del sol que mas caliente: el que en Filosofia es espiritualista, en Política será furibundo reaccionario, y por añadidura C. A. R., siendo cristiano; coraita, si es mahometano; dualista, si reconoce las inspiraciones de Zoroastro por base de su Religion.

Quien estas premisas niegue, ni ha hojeado a Condillac, ni ha visitado una cátedra. Desconoce completamente la lógica: ignora la trabazon y enlace de las ciencias.

Tan cierto es cuanto llevamos espuesto, que puede observarse en los estudios mas rudimentarios. En la Gramática, por ejemplo.

El espiritualista en Filosofia, absolutista en Política y ultramontano en Religion, ha de declararse en Gramática, a fuer de consecuente, secuaz de las reglas académicas, pues que su credo consigna por fundamento de toda doctrina el principio de autoridad: el *magister dixit* de los estagiristas.

El materialista en Filosofia, demócrata en Política y ateo ó deista en Religion, proclama el libre examen en las cuestiones gramaticales.

Pero supongámosle ecléctico, y por ende conservador y cismontano, qué esfuerzos titánicos, qué hercúleos trabajos no pasa por armonizar la razon con la Academia española? Esfuerzos vanos! Inútiles trabajos! Cuando la autoridad no es mas que autoridad, es incompatible con la razon: aprendedlo en los espositores, leedlo en Pedro Mata.

Descendamos mas: de las regiones especulativas bajemos al terreno de la práctica. Que cada una de las tres entidades (que hemos delineado prescindiendo del sin número de matices que las multiplican) tome la pluma, y comience a escribir.

El racionalista.—Muy señor mio, los bizcochos....

El académico.—Muy señor mio: Los bizcochos....

El ecléctico.—Muy señor mio; los bizcochos....

Oigámoslos raciocinar.

Racionalista.—Muy no se escribe con i griega, porque ni procede de los helenos, ni nuestra len-



gua admite otra estructura que la originaria del Lacio; en *mio* debe haber coma, por que se pone virgula antes y despues de vocativo; *los* se pone con letra minúscula, por que solo procede el carácter mayúsculo al principio de párrafo ó de verso mayor, despues de punto final, en los nombres propios y en ciertas abreviaturas; *biscocho* escrito con *s* significa *cocido dos veces*, escrito con *z* equivale á *medio cocido*, y como de los que se habla sufren dos cochuras, de aqui la *s* en sustitucion de la *z*.

Académico.—*Muy*, así como *bizcocho*, se escriben como aparece en el texto por ser tal el uso constante de los AA. clásicos; despues de *mio* se ponen dos puntos, y á continuacion letra mayúscula, porque así lo prescribe la Academia española.

Eclectico.—Aunque ya dijo Horacio Flaco que el uso es el juez arbitro de las lenguas, jamás será procedente la letra mayúscula despues de los vocativos iniciales de las cartas, puesto que no se aducen RAZONES que lo justifiquen.

Creemos haber comprobado, que prescindiendo de matices mas ó menos coloreados y de opiniones mas ó menos acentuadas, las tres grandes escuelas filosóficas registradas en la epopeya de la humanidad se reflejan y encarnan en todos los ramos del saber.

Hagamos ahora aplicacion de cuanto llevamos espuesto.

La Crónica de Menorca es ya un hecho. Ha salido armada de punta en blanco de las prensas del C. Miguel Parpal, caal Minerva de la cabeza de Medusa.

Ahora bien: á qué principios obedece? Dónde se inspira? Qué brújula le sirve en su derrota?

—Es un «periódico de intereses generales», quizás se nos conteste.

Señor oficioso, replicaremos á nuestra vez, no ventilamos una cuestion de Matemáticas: aquí no hay tangente alguna que pueda servir de efujio. No resolvemos un problema de Mecánica: aquí no tenemos válvulas de escape.

Intereses generales es una locucion vaga. Intereses generales defiende el folleto: *Guerra á Dios!* Intereses generales defiende *La Discusion*. Intereses generales defiende *La Iberia*. Intereses generales defienden *La Política* y *La Epoca*. Intereses generales defiende *La Esperanza*. Intereses generales defendia *La Verdad*, de quien *La Crónica* se muestra legitimo cabezalero.

Todo impreso público defiende ó consigna intereses generales; los intereses particulares se sustentan y esponen en cartas y en escritos. Esto es tan obvio, que no lo ignoraba ni el mismísimo pastelero de Madrigal.

En qué escuela filosófica milita *La Crónica de Menorca*?

En qué partido político está afiliada?

Qué principios religiosos defiende?

Qué doctrina económica merece su preferencia?

That is the question, diria Shakespeare, y precisamente eso repetimos nosotros.

Antes de contestarnos, ventilemos previamente estotra tésis: tenemos derecho á exigir franca, explicita y paladina declaracion?

La misma *Crónica* contesta por nosotros: «se nos pregunta, dice en su primer número, se nos pregunta sin cesar quienes somos, y lo que seremos. Es justa la pregunta.»

La Crónica no podia responder otra cosa. Se entra en lid con visera calada? Permanecen incógnitos los paladines nobles y leales? Se comulga á todo un pueblo con ruedas de molino?

El periódico de los intereses generales ha contestado pues; pero ha contestado con arte, con estu-

dio, con refinada malicia. Con la lealtad que nos distingue correremos el velo.

Si *La Crónica*, aferrada en punible silencio, da la callada por respuesta, la juzgaremos en rebeldia, y nuestros correligionarios podrán aplicarle la regla jurídica, consignada en el antiguo aforismo: quien calla, otorga.

No creemos pecar de injustos al esponer que *La Crónica* es un diario ecléctico en Filosofía, conservador en Política, ultramontrano en Religion, y proteccionista en Economía. Y esto, ya bajo el centro de Montpensier, ya bajo el yugo de Isabel ó Alfonso, aunque su bello ideal seria el despotismo ilustrado de un Carlos VII. No es esta vuestra fotografia, cara, carísima *Crónica*?

Aunque por no asustar comenceis reproduciendo los discursos de Castelar, y trasladando á vuestras columnas noticias de diarios avanzados, que probablemente no las tomais de ellos, sino de nuestros correligionarios, estais daguerreotipado en el párrafo anterior.

El eclecticismo de que haceis gala, á lo sumo os proporcionara la satisfaccion de parodiar al artífice de Crotona. Con la nariz de perfiles griegos de una belleza, los rasgados ojos de otra, los morbidos contornos de aquella, y el turgente seno de esta, no formareis otra cosa que monstruosa alianza. A poco que reflexioneis sobre los principios estéticos, así lo reconocereis.

Respecto de vuestra doctrina conservadora poco os diremos: guardadla en azucarada conserva, mientras en el mercado se encuentren sus precios tan abatidos.

Defended en buen hora el papado, la corrupcion del clero romano, y el inmenso séquito de prácticas supersticiosas, absurdas é impias con que bastardean la religion del Crucificado tanto farsante presupuestívoro, salvas sean honrosas escepciones; pero no olvideis que llegó tiempo, segun refiere Marco Julio, que los augures romanos no podian mirarse unos á otros sin soltar la carcajada.

Tambien os diremos pocas palabras por lo que atañe al credo económico del partido moderado: que vuestro proteccionismo os faga la pro.

El «Eco de la juventud», que tanta boga alcanza á despecho de reaccionarios y farsantes, nos acaba de hacer su visita dominical. Siguiendo la costumbre establecida respecto de las publicaciones hebdomedarias, quincenales y que aparecen á mas largo plazo, damos á continuacion el sumario del número cuarto: así podran juzgar nuestros lectores del interés de las materias, y de la amenidad de la publicacion. Hé aquí el resumen.

Gloria á Castelar; justo tributo de admiracion á nuestro mas esclarecido tribuno, por M. S.; *Estudios meteorológicos*, suscita é instructiva leccion sobre los aerolitos ó piedras del aire, por O. A.; *Metrologia decimal*, artículo que encierra la novedad de una original clasificacion de las diversas clases de medidas, por J. M. M.; *Revista quincenal*, correspondencia madrileña redactada por el habil pendolista J. VIDAL; *Revista de la Semana*, crónica amena y festiva de los acontecimientos locales, y que aparece anónima por la modestia de su joven autor; *Charada n.º 4*.

Hemos observado con gusto, que desde el primer dia, *La Crónica de Menorca* no lleva en su cabecera, como encargado de las suscripciones de Ciudadela, el nombre de nuestro querido amigo y consecuente republicano D. Antonio Florit y Camps.—Lo celebramos, por habernos alarmado el verle figurar en el prospecto de la citada *Crónica*.

Por carta de Ciudadela que nos merece entero crédito, hemos sabido (y es la primera queja) que los suscritores que *El Menorquin* cuenta en dicha ciudad, no recibieron el martes próximo pasado el número del citado periódico, correspondiente al mismo dia. Suplicamos al Sr. Director de comunicaciones averigüe si esta falta se ha cometido por los empleados del ramo.

Alguna vez habia de tener razon «*La Crónica*». Su último número lo pregona á voz en cuello, como quien dice, en gruesos caracteres: «Jesucristo considerado como bienhechor del Mundo. Yo soy La Verdad.» Ya lo sabiamos, republicano y liberal colega; ya lo sabiamos.

Dice un periódico que el ciudadano Bernardo Garcia director de *La Discusion*, ha hecho una apuesta que durante todo el corriente año se planteará la República en España, sosteniendo lo contrario el ciudadano Boyer, corresponsal de la *Independencia belga*. Somos de la opinion del primero, pero mucho cuidado con una nueva provocacion ministerial como la que desbarató la organizacion de nuestro partido.

Hoy debe verificar su primera reunion ordinaria el club republicano federal Menorquin en los salones de la calle de San Sebastian n.º 1.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.
San Juan de Mata, fundador.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de los Dolores, en la iglesia parroquial de Santa Maria.

Santo de mañana.
Santa Apolonia, virgen y mártir.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Entrados á libre platica el dia 6.
De Palma en 2 dias, goleta esp. Rayo, de 74 ts., pat. Jacinto Marsella, con 7 trip., 1 pas., azúcar y aceite.—Consignado á los Sres. Taltavull, Tomás y Estela.
De Newcastle en 36 dias, bergantin ingles Danube, de 304 ts., cap. Mr. Jauhens Baines, con 10 trip. y carbon mineral.—Consignado á D. Juan Taltavull.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kils.
		Máx.	Min.					
6	763	11	9	75	3	3	n. fresco.	10
7	764	12	6.2	89		3		3

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 7 h. y 1 ms.—Pónese á las 5 h. y 29 ms.
LUNA.—Sale á las 11 h. y 48 ms. de la n.—Pónese á las 10 h. y 28 ms. de la n.



PROCESO DE TROPPMANN, ASESINO DE LA FAMILIA KINCKE.

(CONTINUACION).

El presidente. Enviasteis el talon de cinco mil quinientos francos á la esposa de Kincke á Roubaix con una carta apócrifa. Vuestra estratagema no surtió efecto.

El hijo mayor de Kincke os avisó que la caja se negaba á pagar y que era preciso ir.

Troppmann. Yo no recibí el despacho.

El presidente. Sea de ello lo que quiera la caja pagó al fin y os advirtieron que se había puesto la cantidad en letra del giro de correos.

Troppmann. Fui para cobrarla y presenté las cartas, papeles y facturas encontradas en el cadáver.

El presidente. Sí; pero el empleado de correos vaciló.

Troppmann. Le dije entonces que era hijo de Juan Kincke.

El presidente. Y el empleado os contestó que en tal caso se necesitaba un poder.

Troppmann. Entonces escribí á Roubaix para que se hiciera el poder; pero no lo legalizaron.

El presidente. El empleado, además, tuvo la prudencia de hacer ir á su oficina parientes de Juan Kincke, que no os conocieron por hijo de Juan Kincke, en vista de lo cual se negó á pagaros. ¿Entonces, qué hicisteis vos?

Troppmann. Volví á París.

El presidente. ¿Cuánto dinero os quedaba?

Troppmann. Ciento sesenta francos.

El presidente. De los 220 francos robados á Juan Kincke, habiais gastado lo restante en frecuentar la fiesta de las aldeas de Alsacia.

El mismo día de vuestra llegada á París escribisteis á nombre de Juan Kincke la carta en que se decía á toda la familia de éste que viniera á París, y se hablaba de medio millon de francos. Esto escribais el 3 de setiembre y al mismo tiempo partiais para Roubaix á fin de vigilar la preparacion del crimen. Os presentasteis como enviado de Juan Kincke. ¿No era esto preparar el crimen?

Troppmann. Si yo hubiese querido hacer lo que se ha hecho, hubiera envenenado á toda la familia. No hubiera sido tan estúpido que intentase una cosa imposible.

El presidente. Habeis reconocido vos mismo que la muerte de toda la familia era para vos una necesidad y era verdad. Así, pues, para mantener la ilusión de la familia, escribisteis á nombre de Juan Kincke esta carta: «Querida esposa: Troppmann me ha dicho que uno de nuestros hijos está enfermo, esto me ha apesadumbrado mucho. «Sin embargo, Gustavo Kincke había ido á Guebwiller para cobrar los 5,500 francos y al ver que no se los pagaban os envió un telegrama creyendo entenderse con su padre y despues escribió: «Querido padre: ¿Será necesario hacer pagar el dinero en Roubaix?» Entonces le contestas-

teis, usando siempre el nombre de Juan Kincke, diciendo á Gustavo que viniese á París con los 5,500 francos recomendándole que llegara de noche. Al mismo tiempo os ocupabais en hacer venir á los demás miembros de la familia.

El 8 de setiembre, el niño Emilio os escribió creyendo escribir á su padre, anunciándoos que su madre estaba inquieta porque Juan Kincke se viera obligado á continuar usando de mano estraña para escribirle. Vos contestasteis tranquilizándola. Escribisteis tambien á Gustavo para decirle que viniese á París y le recomendasteis que llegase de noche y que no dejase de traer el dinero. Por otra parte recomendabais tambien á la esposa de Kincke que viniese con sus hijos y terminabais la carta con las siguientes palabras: «Preparaos y estad contentos, porque ya somos ricos.—Juan Kincke.» ¿Reconoceis haber escrito estas cartas?

Troppmann. Sí, señor presidente.

El presidente. Gustavo os anunció su llegada para el 17 de Setiembre, á las cinco de la mañana. Por una circunstancia fatal no pudo alcanzar el tren y no llegó hasta las nueve y media de la noche. Entonces escribisteis á su madre para que viniera el 29. ¿Lo reconocéis así?

Troppmann. Sí, señor presidente.

(Continuará.)

ANUNCIOS.

Recaudacion de Contribuciones de Alayor y Mercadal.

Se avisa á los Sres. Contribuyentes por concepto de territorial de los espresados puebls, residentes en Mahon, se sirvan satisfacer sus correspondientes cuotas del presente trimestre los dias 9 y 10 del corriente Febrero de nueve á una del dia en la calle de Anuncivay n.º 15.—José Carreras.

Está para vender la casa calle del Castillo n.º 70 con todas las comodidades para una familia. En esta imprenta informarán.

Se vende en licitacion privada el almacen sin número del Anden de Poniente de este Puerto, y la máquina harinera que contiene la fuerza de 6 ½ caballos. Dicha máquina muele tres cuarteras trigo por hora y van comprendidas en ella todas las herramientas pertenecientes á la misma incluso el limpiador de trigo.

La venta se efectuará del almacen y máquina ó de esta sola, bajo los tipos siguientes:

2800 duros por el almacen y máquina.

1800 id. por la máquina sola.

El dia 12 del mes actual desde las once de la mañana admitirá proposiciones en pliego cerrado, D. Bartolomé Mercadal y Pons, calle de Deyá n.º 2, comisionado al efecto por los interesados, hasta las 12 del mismo dia, en cuya hora se abrirán los pliegos presentados á presencia de los licitadores que gusten asistir, adjudicándose la venta á favor del mas ventajoso postor; siempre que la postura cubra el tipo prefijado. En el caso de haber proposiciones para el almacen y máquina y para esta sola, se preferirán las primeras, y si se presentasen dos ó mas propo-

siciones iguales se adjudicará al que mas la mejorase de los que de ellos estuviesen presentes, y si ninguno lo estuviere se hará la adjudicacion por suerte entre dichas proposiciones.

Mr. Baines, capitán del brilk inglés Danub, fondeado en este puerto, hace presente al culto vecindario de esta ciudad, que en manera alguna se hace responsable de las deudas y compromisos que puedan contraer los individuos tripulantes de dicha embarcacion.

Lotería Nacional.

Admon. pral. n.º 1462 en Mahon.

De los billetes espendidos por esta Administracion, respectivos al sorteo de 29 enero último, ha salido premiado el número

12354 con 100 escudos.

Mahon 6 febrero 1870.—Juan Rodriguez.

SORTEO 6.

En el sorteo de la rifa que se ha celebrado hoy á favor de la Casa de Misericordia de esta ciudad, han salido premiados los números siguientes:

Suertes. Escudos. Suertes. Escudos. Suertes. Escudos.

14	10	1711	3	3028	5
56	5	1830	3	3085	15
147	5			3206	3
180	10	2055	5	3223	5
243	5	2105	3	3271	3
467	3	2234	10	3307	5
594	50	2343	15	3344	3
647	10	2436	3	3535	10
692	5	2445	15	3557	3
771	10	2483	3	3603	5
798	3	2514	5	3806	225
993	5	2552	3	3913	10
		2571	5		
1145	25	2720	3		
1162	3	2960	3		

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas. Los interesados acudirán á recoger sus premios en casa de D. Juan Hernandez, calle de Adnóer n.º 12, de 10 á 12 de la mañana del martes y jueves próximos.

Mahon 7 de febrero de 1870.—El secretario de la Comision de Beneficencia del Ayuntamiento, Benito Mercadal y Seguí.

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

Don Francisco de Paula Puig.

MAHON.

Esta antigua y acreditada casa se encarga de realizar todas las suscripciones de la Tutelar, La Nacional, El Porvenir de las Familias y demás Compañias de Seguros que entran en la liquidacion de 1870; á cuyo efecto, los interesados que gusten servirse de la misma, podrán presentar sus documentos á D. Bernardino José Ponsseti, su representante en Mahon (plaza de San Roque n.º 5), quien cuidará lleguen á su destino requisitados y con la debida autorizacion oficial.

MAHON.—Tip. de Fabregues, hermanos, calle del Norte. 1.